



Informe Semanal de POLÍTICA EXTERIOR

EDITADO POR ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR, S.A.

Nº 1099 • 24 DE SEPTIEMBRE DE 2018

Maniobras militares Rusia-China | El PPE de Víktor Orbán

'Time' tiene nuevo dueño | 25 años del proceso de Oslo

Refugiados venezolanos en América Latina

GEOPOLÍTICA

Rusia y China en pos de la Isla Mundo

En 1904, el geógrafo y geopolítico inglés **Halford Mackinder** sostuvo en un famoso ensayo que quien controlara la masa continental euroasiática –la Isla Mundo como la denominó– dominaría el planeta.

Las últimas maniobras militares rusas Vostok (Este) en Siberia –las mayores de su historia y en las que participaron 300.000 soldados, un millar de aviones y 36.000 blindados, además de 3.000 efectivos, 30 aviones y 900 tanques del ejército popular chino– enviaron a Estados Unidos y a sus aliados precisamente ese mensaje: entre Kaliningrado y Shanghai, atravesando Asia Central, la Isla Mundo está sólidamente en manos de Moscú y Pekín.

El secretario de Defensa de EEUU, **James Mattis**, ha restado importancia al asunto declarando que no ve en un futuro previsible una alianza militar entre Rusia y China. Pero Moscú y Pekín no la necesitan: prefieren prescindir de pactos formales para mantener en la ambigüedad sus objetivos últimos.

Los ejercicios militares cumplen una función política al subrayar las prioridades estratégicas de la política exterior y de defensa de una gran

potencia. En Siberia, según **Alexander Gabuev**, analista del Carnegie Moscow Center, Rusia y China dejaron claro que si EEUU los presiona demasiado estarán cada vez más juntos. Sus actuaciones coordinadas en Naciones Unidas para proteger Sudán y Siria son, en ese sentido, otro aviso a navegantes.

Desde 2013, el presidente chino, **Xi Jinping**, ha visitado Rusia en cinco ocasiones, mientras que **Vladimir Putin** ha estado tres veces en Pekín. Ningún otro jefe de Estado ha recibido de Xi un trato tan deferente. En 1996, Rusia y China firmaron un acuerdo de asociación estratégica. La razón es fácil de explicar: según el sinólogo ruso **Vasily Kashin**, Moscú ha aprendido la lección última del viaje de **Richard Nixon** a China en 1972, “el mayor revés soviético de la guerra fría”.

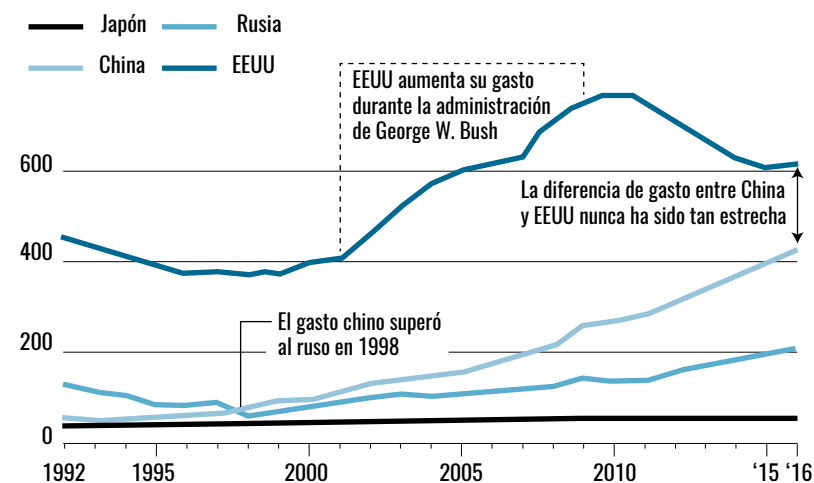
Si, como cree Xi, China está en medio de un “periodo de oportunidad estratégica”, la cercanía a Rusia encaja perfectamente



TECNICAS REUNIDAS

Gasto militar chino

Niveles de precios de 2016* (en miles de millones de dólares)



*Convertido a niveles de precios de 2016 con ppp de 2011 actualizado (en miles de millones de dólares). Fuente: SIPRI. [Gráfico: Adriana Exeni]

en ese diseño geopolítico, sobre todo desde que en 2008 resolvieron sus últimas disputas territoriales demarcando definitivamente sus fronteras. Desde entonces, miles de oficiales rusos han estudiado en las academias militares chinas y viceversa.

China se ha convertido en un gran importador de armamento ruso, incluido su sistema de misiles tierra-aire S-400 y cazas SU-35 de cuarta generación –los equipos de defensa más avanzados de su arsenal– y están planeando desarrollar proyectos conjuntos de defensa.

La prensa china destacó que la participación de sus militares en los ejercicios Vostok fue la mayor fuerza expedicionaria enviada nunca al exterior. Con ello, Pekín deja claro a Washington y Tokio que va a renunciar a sus reivindicaciones territoriales en el mar del Sur de China –cuya soberanía reclama en su totalidad–, en Taiwán y en las islas japonesas de Senkaku.

En el terreno político, los dos países comparten su animadversión a las “revoluciones de colores” e ideas similares sobre un nuevo orden mundial dividido en esferas de influencia infranqueables para terceras potencias.

Pero sus divergencias son tan importantes como sus afinidades. Los proyectos de infraestructuras de la Nueva Ruta de la Seda china (Belt and Road, BRI) están atrayendo inexorablemente a su órbita a las repúblicas centroasiáticas exsoviéticas, donde China es hoy el mayor inversor directo.

Putin ha anunciado una “gran asociación euroasiática” entre la Unión Económica Euroasiática promovida por Moscú y la BRI. Pero en ese tándem, Rusia es el socio más pequeño por menor población y desarrollo de sus territorios orientales, por lo que si la relación se desequilibra demasiado, es el que más perdería.

El comercio bilateral alcanzará los 100.000 millones de dólares, frente a los 84.000 de 2017 y los 5.000 millones de 1991. Ya en 2011, China se convirtió en el mayor socio comercial de Rusia. Desde 2016, Rusia es el principal proveedor de petróleo y gas de China, que valora especialmente que esos suministros lleguen por tierra y no por inseguras vías marítimas. Cuando se termine, en diciembre de 2019, el gasoducto Poder de Siberia de Gazprom –que se extenderá a lo largo de 3.000 kilómetros, desde los campos gasíferos siberianos rusos hasta la frontera china del sureste– conectará al mayor productor mundial de gas con su mayor consumidor.

Con una inversión de 55.000 millones de dólares, el gasoducto es el más grande proyecto energético de la historia rusa. Enterrado, en parte, a cuatro metros de profundidad, el gasoducto aguantará terremotos y cambios de temperatura de hasta 80 grados. Desde la firma del acuerdo para su construcción en 2014, empresas y bancos chinos han invertido 40.000 millones de dólares en proyectos como una planta de gas natural licuado en el Ártico ruso o la compra por CEFC China Energy del 14,2% de Rosneft. ●

Tarjeta amarilla para Víktor Orbán

La aprobación de una resolución por parte del Parlamento Europeo para iniciar procedimiento formal de sanciones contra Hungría, según el artículo 7 del Tratado de la Unión y que se une al que la Comisión activó en 2017 contra Polonia, ha mostrado a Budapest que la paciencia se agota tras reiterados intentos de persuasión.

EL Partido Popular Europeo (PPE), mayoritario en la cámara, votó en gran parte contra el primer ministro húngaro, **Víktor Orbán**. Fidesz, su partido, es miembro del PPE, por lo que el mensaje es obvio: la defensa de los valores europeos está por encima de las lealtades partidarias.

Incluso el conservador jefe del gobierno austriaco, **Sebastian Kurz**, apoyó la resolución. Aunque no es probable que Hungría se vea privada del derecho a voto en el Consejo porque cuenta con el veto de Varsovia, las reglas de lo que es admisible en la Unión Europea están hoy más claras.

El resultado de la votación no deja dudas: 448 votos a favor, 197 en contra y 48 abstenciones respaldan el informe presentado por la eurodiputada holandesa **Judith Sargentini** de Los Verdes que denuncia graves transgresiones en la independencia judicial de Hungría.

En un desafiante discurso, Orbán se sintió traicionado y abandonado por defender una “vieja nación cristiana” de quienes amenazan su identidad europea, rechazando las acusaciones del informe sobre el deterioro de los derechos fundamentales. “Esta es la primera vez que una comunidad castiga a sus propios guardias fronterizos por hacer su labor”, dijo. La respuesta de **Manfred Weber**,

presidente del PPE y *spitzenkandidat* alemán (candidato cabeza de lista) para suceder a **Jean-Claude Juncker** al frente de la Comisión, fue recordarle que Europa había inventado “la idea de los derechos humanos, no de los derechos cristianos”.

El proceso será complicado. Una investigación parlamentaria requiere una mayoría supercualificada (4/5) en el Consejo de Ministros de la UE. Con su composición actual –donde un tercio de los 28 está gobernado o participado por partidos ultranacionalistas– va a ser difícil incluso alcanzar la mayoría necesaria para dar el primer paso.

A República Checa y Eslovaquia les preocupa que se creen precedentes que se vuelvan en contra. Rumania, Malta y hasta Italia –por diferentes razones bajo la lupa del Parlamento– quizá también se resistan a proceder contra Orbán. La última barrera –la unanimidad del Consejo– parece del todo infranqueable porque se necesita constatar “graves y persistentes” violaciones de los valores fundamentales de la UE y no solo un riesgo.

El único antecedente muestra esas dificultades. La Comisión instó en 2017 a aplicar el artículo 7 al gobierno polaco, pero el expediente se paralizó en el Consejo. La trama política en torno al caso



Conferencia de prensa posterior al debate plenario sobre la situación en Hungría. (Estrasburgo, 11/09/2018) PE.

húngaro se complica además por la pertenencia de Fidesz al PPE, en el que militan **Donald Tusk**, presidente del Consejo, Juncker y **Antonio Tajani**, presidente del Parlamento. Los populares europeos han mantenido durante años una incómoda convivencia con Orbán, convencidos de que le harían entrar en razón.

Pero después de ganar tres elecciones sucesivas y con una aprobación del 50% ante una oposición fragmentada e ineficaz, Orbán se siente seguro de sus propias fuerzas, por lo que será difícil que dé marcha atrás. **Laurent Wauquiez**, líder francés de Les Républicains, se opone a expulsar a Fidesz del PPE, porque fortalecería a grupos rivales como los liberales afines a **Emmanuel Macron**.

Si se rompen los puentes, Orbán podría verse tentado a escindirse del PPE,

arrastrando a eventuales aliados hacia las posiciones extremas de la Liga Norte de **Matteo Salvini** para formar un nuevo bloque soberanista.

El ala moderada del PPE, por su parte, espera que el voto contra Orbán sea el punto de partida para la recuperación de sus raíces democristianas. Por otro lado, una eventual escisión del ala dura facilitaría acuerdos poselectorales tras los comicios de 2019. En un escenario previsiblemente aún más fragmentado que el actual, populares, socialistas y liberales no tendrán más remedio que encontrar puntos de encuentro. Según los sondeos, por primera vez en décadas, los escaños del PPE y del Partido Socialista Europeo ya no sumarán mayoría absoluta en la eurocámara. ●

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Las Big Tech al rescate de la prensa

La compra de 'Time' por el fundador y presidente de la tecnológica Salesforce, **Marc Benioff**, es el último episodio de un nuevo tipo de mecenazgo cuyo objetivo es salvar de la desaparición a los medios escritos más prestigiosos de Estados Unidos.

LEGENDARIAS cabeceras del siglo XX (*Time* se fundó en 1923) están hoy a precio de saldo. Cuando AT&T pactó la compra de Time Warner en 2016, insistió en dejar fuera de la operación a sus revistas (*Time*, *Sports Illustrated*, *Fortune* y *Money*), a las que veía con escaso valor para su estrategia de contenidos. Todas adquiridas después por Meredith Corp, que optó por la oferta privada de Benioff y su esposa **Lynne**. Salesforce, compañía de servicios en la nube fundada en 1999 y cuyo valor actual en bolsa es de 120.000 millones de dólares, no ha participado en la operación.

Jeff Bezos, fundador y CEO de Amazon, hizo algo similar cuando compró *The Washington Post* en 2013 por 250 millones de dólares. Los Benioff son filántropos y grandes benefactores de San Francisco, su ciudad natal. Según *Forbes* poseen una fortuna estimada de 6.700 millones. También **Laurene Powell Jobs**, viuda de **Steve Jobs**, fundador de Apple, se hizo el año pasado con un paquete mayoritario de *The Atlantic*, la prestigiosa revista bostonia.

El precio pagado por *Time*, 190 millones, está a una distancia sideral de las cifras de venta de los estudios, canales y plataformas digitales de Time Warner a AT&T: 85.000 millones de dólares. Meredith compró en enero Time Inc. por 2.800 millones. Y en 2000 AOL compró Time Warner por 165.000 millones de dólares. Ahora Meredith, especializada en publicaciones para el hogar como *Better Homes and Gardens*, tenía tal urgencia por vender que habría aceptado menos dinero.

A Benioff, que pagó al contado y sin regatear, no le mueven objetivos financieros. A pesar de la disminución de tirada e ingresos publicitarios, *Time* es rentable con dos millones de suscriptores, aunque no es un gran negocio, pero su prestigio y credibilidad son en sí mismos un gran atractivo.

El editor de *Time*, **Edward Felsenthal**, ha asegurado a sus periodistas que los nuevos propietarios están comprometidos con un producto de calidad. En *The Washington Post*, Bezos cumplió su palabra. El diario

ha multiplicado sus exclusivas y no ha perdido influencia, sobre todo ahora que **Donald Trump** se refiere al periódico como el *Amazon Post*. Benioff tampoco interferirá en la gestión diaria de la revista ni mucho menos en su línea editorial.

Pero todo indica que va a impulsar un nuevo modelo de negocio. Según Felsenthal “Marc y Lynne nos han dicho que pensemos en grande, en muy grande”. La crisis de la prensa escrita ha expuesto sus problemas estructurales en la era de la fragmentación informativa que ha provocado Internet, pero los medios digitales aún no marcan la agenda política como las grandes cabeceras en papel. Una de las soluciones barajadas fue que importantes fundaciones se hicieran cargo de ellas convirtiéndolas en una especie de servicio público con generosas exenciones fiscales.

Al final son los multimillonarios de las Big Tech quienes han asumido ese papel. De hecho, Meredith optó por Benioff porque entre otras cosas ha donado 300 millones de dólares a hospitales y centros educativos de San Francisco. Pero aún es pronto para saber si la fórmula funcionará a largo plazo.

En los últimos tres años *The Washington Post* ha vuelto a contratar periodistas. En mayo, según cifras de la consultora ComScore, su web tuvo 78,7 millones de usuarios únicos y 811 millones de visitas. En términos globales, el crecimiento ha sido del 22% interanual, pero para lograrlo el equipo de Bezos rebajó los planes de pensiones y las indemnizaciones por despido, lo que provocó un conflicto laboral durante varios meses. El diario, por otra parte, sigue perdiendo unos 50 millones de dólares al año, una suma más o menos similar a la de 2013. Los ingresos publicitarios han crecido pero continúan en los 100 millones. Con una fortuna personal de 119.000 millones de dólares, Bezos tiene bolsillos lo bastante profundos para permitirse esperar tiempos mejores.

Benioff lo tendrá más fácil en *Time*. La revista semanal tiene una audiencia combinada de más de 100 millones de lectores en sus ediciones impresas y online, que incluyen a más de 50 millones de visitantes digitales y 40 millones de seguidores mensuales en redes sociales. ●

ORIENTE PRÓXIMO

Los escombros de Oslo

El día elegido por **Donald Trump** para ordenar el cierre de la Delegación General de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en Washington no fue casualidad. Casi coincidente con el 25 aniversario de los Acuerdos de Oslo firmados por el primer ministro israelí, **Isaac Rabin**, y el líder de la OLP, **Yasir Arafat**, bajo la atenta mirada de **Bill Clinton**.

LA intención era obvia: escribir un epitafio sobre la tumba del proceso de paz, que en realidad nunca ha llegado a alzar el vuelo. La aparente reconciliación entre dos enemigos declarados –un general implacable en el campo de batalla y un *muyahidin* palestino a quien los israelíes acusaron de terrorista durante décadas– fue un espejismo que no tardó en desvanecerse en medio de las oleadas de violencia de la primera y segunda intifadas, la matanza de 30 palestinos por un extremista judío en Hebrón en 1994 y la incesante construcción de asentamientos judíos en los territorios palestinos ocupados.

Del naufragio del proceso solo quedan los acuerdos que crearon la Autoridad

Palestina (AP), que hoy da empleo a la cuarta parte de la población de Cisjordania, y sus fuerzas de seguridad, que han colaborado en cuestiones de terrorismo con Israel, sin que ni una ni otra hayan avanzado un ápice en una solución basada en dos Estados entre el Mediterráneo y el Jordán.

Hoy la causa palestina ha dejado de interesar a los propios países árabes, concentrados en problemas más urgentes en Siria y el golfo Pérsico. Pero el marco legal, político y administrativo de Oslo se sigue aplicando en Cisjordania, dividida en áreas A, B y C (60% del territorio) dependiendo del reparto de funciones civiles y militares entre la AP e Israel.

Oslo posibilitó el retorno de más de 25.000 miembros de la OLP exiliados durante décadas en Jordania, Líbano y Túnez y otros varios miles de palestinos de la diáspora. A cambio, Israel estableció relaciones diplomáticas, entre otros países, con Jordania y la Santa Sede, el último Estado europeo en hacerlo. Los acuerdos sentaron las bases de un Estado palestino pero dejaron las cuestiones más complicadas para la negociación de un estatuto definitivo, que determinaría, entre otras cosas, el trazado de las fronteras y la capitalidad de Jerusalén. Ese momento nunca llegó.

«Hoy la causa palestina ha dejado de interesar a los propios países árabes, concentrados en problemas más urgentes en Siria y el Golfo»

El asesinato de Rabin en 1995 y la llegada al poder de **Benjamín Netanyahu** en 1996 lo cambiaron todo. La Cumbre de Paz de Camp David en julio de 2000 no condujo a nada. La visita del líder del entonces opositor Likud, **Ariel Sharon**, a la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén acabó con el proceso de paz.

Los millares de muertos y heridos de ambos bandos durante cuatro años y

medio sembraron una cizaña que nadie ha logrado arrancar desde entonces.

En 2005, Israel se desconectó de la franja de Gaza y comenzó a construir un muro que ha terminado siendo el símbolo mismo de la infranqueable barrera que separa a palestinos e israelíes, que ahora solo debaten entre la posibilidad de prolongar sine die la ocupación o directamente anexionarse la mayor parte de Cisjordania.

El último clavo en el ataúd del proceso fue la victoria de Hamás en Gaza en enero de 2006. Para sus detractores, los acuerdos que sostienen la autonomía y jurisdicción de la AP en las áreas A y B y en Gaza son responsables del sistema de dominación territorial que ejerce Israel, que sigue controlando los pasos fronterizos y el espacio aéreo y marítimo palestinos.

Durante un tiempo las administraciones de **George W. Bush** y **Barack Obama** intentaron reactivar las negociaciones, pero Trump ha acabado incluso con esas tímidas iniciativas mediadoras. Al trasladar la embajada a Jerusalén, cancelar las aportaciones de EEUU al presupuesto de la Unrwa y cerrar la oficina de la OLP en Washington, Trump envía un mensaje claro a los palestinos: si no claudican deben abandonar toda esperanza.

Pero si una política de máxima presión pudiera funcionar, hace tiempo que Israel habría logrado sus objetivos. Hoy, en cambio, un 75% de los palestinos quiere que las fuerzas de seguridad de la AP dejen de colaborar con Israel en la lucha antiterrorista. ●

AMÉRICA LATINA

La 'marea venezolana' se desborda

La petición del presidente colombiano, **Iván Duque**, de ayuda financiera a la Organización de Estados Americanos (OEA) y al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para hacer frente a los refugiados venezolanos que llegan a los países vecinos, deja claro que la crisis exige una respuesta hemisférica.

SEGÚN Naciones Unidas unos 2,3 millones de venezolanos (el 7% de la población) han abandonado su país en los últimos dos años. **Yukiko Iriyama**, la representante de la Agencia de la ONU para los Refugiados (Acnur) en Colombia, estima que 1,3

millones salieron con señales de desnutrición, advirtiendo de que si las peores previsiones se cumplen, con otros dos millones más de salidas en dos años, la capacidad de acogida de los países vecinos pronto quedará desbordada, si no lo está ya.

El BID estima que solo Colombia va a necesitar unos 1.600 millones de dólares anuales (0,5% del PIB) para responder a la emergencia. Unos 35.000 venezolanos cruzan cada día su frontera, muchos para emigrar de forma definitiva. Es explicable. El PIB de Venezuela, con 28 millones de habitantes, ronda hoy los 100.000 millones de dólares, igual que el de Ecuador, con solo 17 millones. Según la Cámara de Comercio de Venezuela, desde 1999 el país ha perdido el 75% de sus empresas privadas.

Algunos analistas creen incluso que el régimen de **Nicolás Maduro**, que se niega a aceptar ayuda humanitaria, está forzando deliberadamente el éxodo para tener menos bocas que alimentar y lograr una fuente adicional de ingresos por los envíos de remesas de la diáspora a sus familias.

Desde 2014, han llegado por mar a Europa 1,4 millones de inmigrantes irregulares. Pero mientras que la renta per cápita media de Alemania, Francia, Italia, Suecia, Austria y Reino Unido, los principales países de acogida, es de 46.500 dólares, la media de Colombia (que ha recibido a un millón de venezolanos), Perú, Ecuador, Chile, Brasil y Argentina, que han recibido al resto en ese orden, es de solo 7.000 dólares al tipo de cambio. Solo el 20% de los venezolanos ha ido a Europa, EEUU o Canadá.

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en 2015 vivían en países cercanos unos 89.000 venezolanos. Hoy son unos 5.000 en Curaçao, 20.000 en Aruba y 40.000 en Trinidad y Tobago. Chile y Colombia ya han endurecido los requisitos para la concesión de visados. Perú y Ecuador, por su parte, han comenzado a pedir pasaportes, documento que pocos venezolanos tienen.

Los casos de discriminación, explotación laboral y xenofobia –a veces con violencia y protestas callejeras– aumentan cada día. Tras unos disturbios en Boa Vista, capital del Estado brasileño de Roraima, su

gobernadora, **Suely Campos**, pidió al Tribunal Supremo el cierre de la frontera.

En Uruguay, que concedió en 2017, 3.248 visados de residencia a venezolanos, y en Argentina, que les otorgó 31.167, un 45% de los encuestados cree que la inmigración es perjudicial para sus países. En Colombia los recién llegados, en su mayoría sin cualificación laboral, presionan a la baja los salarios en la economía sumergida justo cuando el gobierno planeaba aumentar el salario mínimo. En Perú, uno de los candidatos a la alcaldía de Lima, **Ricardo Belmont**, subió en intención de voto tras unas declaraciones xenófobas contra los venezolanos. En el país andino, según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), solo unos pocos miles de los 400.000 venezolanos tienen empleo formal. Algunos economistas sostienen que los inmigrantes crearán nuevos negocios por los que pagarán impuestos. Pero en un país donde el 70% de la población trabaja en la economía informal, economistas como **Óscar Dancourt** prevén una reducción de los salarios por el aumento súbito de la fuerza laboral, a la que cada año acceden cerca de 350.000 jóvenes. Para que todos consigan empleo, el PIB debería crecer un 6-7% anual.

Si los venezolanos no pueden encontrar trabajo en la economía legal, informal o no, un gran número, advierte Dancourt, podría dedicarse a actividades ilícitas como la minería informal, el contrabando, el narcotráfico, los cultivos de hoja de coca o la tala ilegal de bosques.

No hay tiempo que perder. El líder opositor venezolano **David Smolansky**, exiliado en Colombia, dirigirá un grupo de trabajo en la OEA para diseñar mecanismos de cooperación regional ante la crisis. El secretario de Defensa de EEUU, **James Mattis**, ha descartado una intervención internacional porque la crisis venezolana “no es un asunto militar”. La única ayuda enviada por Washington ha sido un barco hospital a Colombia y 56 millones de dólares a los refugiados. ●

INFORME SEMANAL DE POLÍTICA EXTERIOR publica 48 números digitales al año.
Pueden adquirirse a través de www.politicaexterior.com al precio de 140 € anuales o 6 € por número.
Si desea más información, contacte con suscripciones@politicaexterior.com

EDITOR: **Darío Valcárcel** • REDACTOR JEFE: **Luis Esteban G. Manrique** • Núñez de Balboa, 49 • 28001 Madrid • 91 431 27 11
Depósito Legal: M. 36.093-1995 • ISSN: 1135-7088 • © Estudios de Política Exterior, S.A.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede reproducirse, ni en su totalidad ni en parte, ni transmitirse por o registrarse en ninguna forma ni por ningún medio mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico o por fotocopia, sin permiso del editor.